



Visibilizando voces de la literatura japonesa:

Traducciones hechas por colombianos

Daniel Álvarez Sanz

アルバレス・サンス ダニエル

Literato y Profesional en Lenguas y Cultura, Universidad de los Andes
Estudiante de Maestría en Estudios Globales, Universidad de Sofía

ロスアンデス大学 言語文化学士・文学学士
上智大学 グローバル・スタディーズ研究科 博士前期課程

María Angélica Jiménez Otálora

ヒメネス・オタロラ アンヘリカ・マリア

Profesional en Lenguajes y Estudios Socioculturales, y Antropóloga,
Universidad de los Andes

Magíster en Didáctica de las Lenguas, Universidad de la Salle
Estudiante de Maestría en Innovación Educativa y Estudios de la Comunicación,
Universidad de Waseda

ロスアンデス大学 言語文化学士・人類学士
ラサジェ大学 言語教育法の修士
早稲田大学 EDICS研究科 博士前期課程

<https://doi.org/10.53010/kobai.08.2024.06>



Este artículo surge a partir de la inspiración en el trabajo de Jaime Barrera como pionero de la traducción de literatura japonesa al español. Nuestro objetivo fue indagar sobre el campo de la traducción literaria del japonés al español hecha por colombianos, para, a través de esto, dar una idea del panorama actual sobre este ámbito. Especialmente, nos preguntamos cómo funciona este campo hoy en día, a qué se enfrentan los traductores y editores, qué retos y oportunidades hay, y cómo podría verse el futuro de la traducción del japonés en Colombia. Para lograr esto, realizamos entrevistas a personas que, de una manera u otra, están involucradas en este campo.

Las cuatro personas entrevistadas para este artículo fueron escogidas según su participación, ya sea como traductores o editores, en el ámbito de la traducción literaria japonesa. En algunos casos, siguiendo una metodología de muestreo de bola de nieve, algunos entrevistados sirvieron como punto de referencia para encontrar a más personas que trabajaran en temas similares. Esto conllevó a que presentemos ahora una mirada, no exhaustiva, sino particular y basada en la experiencia de unos pocos. Las ideas presentadas en este artículo a menudo son basadas en voces de las varias personas que participaron en él, recogiendo los puntos en común. Sin embargo, en los casos en los que hubo desacuerdo entre las ideas de las personas entrevistadas, se hizo la aclaración de qué voces expresaron qué opiniones. Aunque presentamos solo algunas voces, nuestra intención es dar visibilidad a aquellos que están contribuyendo a la difusión de la literatura japonesa en Colombia, y esperamos que aquellas personas con quienes no tuvimos la oportunidad de estar en esta ocasión puedan llegar también a ser visibilizadas.

Antes de iniciar, quisiéramos dar una muy breve presentación de cada una de las personas entrevistadas, cuyas voces reunimos en el presente artículo. Daniel Silva Mejía es profesor de literatura contemporánea en la Pontificia Universidad Javeriana y ha llevado a cabo varios proyectos de traducción en la editorial Tanuki. María Lucía Correa es profesora de literatura y cultura japonesa en la Universidad Doshisha de Mujeres y la Universidad de Doshisha, y ha publicado sus traducciones en la editorial Satori. Juliana Buriticá

Alzate es profesora de literatura japonesa moderna en la Universidad de Oxford, y traductora literaria del japonés al español, con publicaciones en Quaterni e Insensata. Por último, Gabriel Nieto es director y cofundador de la editorial Sakura Editores, que se especializa en temas sobre Asia.

Retos entre traductores y editoriales: elección de las obras

Respecto a los retos a los que se enfrentan los traductores y editores a la hora de escoger las obras a publicar, hubo varios puntos en común en los testimonios que recolectamos. Se destacaron la forma en que se articulan los intereses propios y los de la editorial, y cómo se tiene en cuenta al público al que finalmente se dirige el texto que se va a publicar.

Primeramente, hay una diferencia marcada en cómo se escogen obras en editoriales más establecidas, en comparación con las editoriales independientes. En Colombia, la presencia de editoriales grandes se suele manifestar en empresas multinacionales con sede principal en otros países hispanos, que llevan a cabo operaciones locales en el país. En cambio, las editoriales independientes tienen su sede principal en Colombia y realizan todas sus operaciones localmente. Esto se traduce en que las editoriales grandes, de operaciones multinacionales, suelen tener un capital mucho mayor que las editoriales independientes, así como una mejor reputación en el mercado.

Específicamente en el campo de la traducción de obras de literatura japonesa, hay una resiliencia de las editoriales japonesas a la hora de negociar los derechos de sus obras en mercados extranjeros, según cómo se valore a la editorial con la que se estén negociando dichos derechos. En este sentido, capital y reputación mayores se traducen en que las editoriales más establecidas tengan mayor facilidad para



adquirir los derechos de autores reconocidos. En cambio, en el caso de editoriales independientes, al ser muchas de ellas de entrada relativamente reciente al mercado, les es más difícil establecer un vínculo con las editoriales japonesas y que se justifique económicamente invertir en la compra de derechos.

En este sentido, las editoriales más establecidas pueden estar más al pendiente de tendencias en los libros que compra su audiencia y suplir tal demanda. Esto quiere decir que tales editoriales se suelen apegar más a lo que se considera canon de la literatura japonesa. Este canon, como menciona Juliana, tradicionalmente se refiere a un conjunto de obras de autores masculinos, ya que el mismo mercado japonés está políticamente orientado a favorecer a tales autores. Sin embargo, como afirma Gabriel, en años recientes hay una tendencia en el mercado por ofrecer una variedad más amplia de voces, en la cual tienen más popularidad las autoras, la literatura independiente, libros relacionados con otros productos culturales populares como las series, videojuegos, entre otros.

A diferencia de tal panorama, las editoriales independientes se enfrentan a la barrera de los derechos de autor, de modo que suelen optar por autores menos reconocidos, o autores cuyas obras están en el dominio público. Esto quiere decir que dentro de los catálogos de las editoriales independientes suelen encontrarse autores de mayor antigüedad, o autores actuales de menor reconocimiento. Esto, según menciona Daniel acerca de su trabajo traduciendo en la editorial Tanuki, da cierta libertad al traductor para realizar pro-

puestas de textos que entrarían en este catálogo. Por ello, entonces, las editoriales independientes acaban mostrando una imagen más diversa de Japón y su literatura.

En años recientes hay una tendencia en el mercado por ofrecer una variedad más amplia de voces, en la cual tienen más popularidad las autoras, la literatura independiente, libros relacionados con otros productos culturales populares como las series, videojuegos, entre otros.

El público, el texto y sus traductores: consideraciones del proceso de traducción

En cuanto al papel del traductor a la hora de realizar su labor, hubo varios puntos en los que las personas entrevistadas enfatizaron algunos de los retos a los que se enfrentan en el campo de la traducción literaria del japonés al español.

Por una parte, considerar la región en la que se ubica la audiencia, y por ende la variedad del español que habla, fue un aspecto clave para tener en cuenta a la hora de traducir. Si bien hablamos de proyectos de traducción realizados por colombianos, dependiendo del alcance que se considera para un texto, podría por ejemplo limitarse a un público colombiano, o ampliarse para incluir otros países de Latinoamérica e incluso de Europa. En este sentido, el traductor debe tomar la decisión entre mantener la neutralidad en el registro en que está escrita la obra, u optar por un habla local más expresiva, necesariamente de alguna variedad del español. A este respecto, Juliana propone la idea de un texto más local y expresivo, pero cuyo carácter local no se limite al habla de un lugar, sino que sea una mezcla de varios lugares, para así alcanzar a distintos públicos.

El traductor debe tomar la decisión entre mantener la neutralidad en el registro en que está escrita la obra, u optar por un habla local más expresiva, necesariamente de alguna variedad del español.



Juliana Buriticá Alzate, *Foto de perfil*, [Fotografía digital], 2024.

Respecto a la posibilidad de realizar trabajo en conjunto a la hora de traducir, hay opiniones distintas sobre si el proceso de traducción se realiza únicamente a dos manos, cuatro o más. Como menciona María Lucía, la traducción, junto con las decisiones que conciernen a este proceso, son en últimas individuales. En este sentido, en los casos en que es necesario un trabajo colaborativo, es importante escoger según una afinidad estilística entre las partes. Sobre esta individualidad, a su vez, Juliana resalta que hay tantas traducciones como hay traductores, en el sentido en que cada persona que traduzca un texto creará un texto nuevo y único. Sin embargo, siempre existe la posibilidad del diálogo, ya sea en la consulta a amigos, contactos, revisión de traducciones vigentes, traducción automática, entre otros. En estos casos de diálogo, en cuanto a escenarios en los que pueden generarse algunos desencuentros entre opiniones individuales, es relevante el consejo que da Daniel sobre aprender a ceder frente a la voz de los demás.

María Lucía Correa,
[Fotografía digital], 2024.



Relación entre traductores y editoriales: desafíos y oportunidades

Tal como habíamos mencionado anteriormente, cuando se aborda la relación entre traductores y editoriales, es fundamental tener en cuenta las diferencias entre las editoriales grandes y las pequeñas o alternativas, ya que ambas presentan diferencias significativas en cuanto a oportunidades y retos. Las editoriales grandes, como Planeta y Océano, suelen tener intereses muy definidos que responden a lo que el mercado demanda. Esto conlleva una selección más restringida de obras y traductores, ya que se enfocan en productos que garantizan mayor rentabilidad. Estas editoriales suelen recurrir a traductores de confianza, limitando así la posibilidad de que nuevos traductores accedan a sus proyectos.

En contraste, las editoriales alternativas, como Satori, Quaterni e Insensata en España, o Tanuki y Sakura Editores en Colombia, presentan un enfoque más flexible, permitiendo que traductores emergentes participen en sus catálogos. Estas editoriales ofrecen un espacio para la difusión de obras menos conocidas o antiguas, y facilitan el acceso a proyectos para aquellos traductores que buscan iniciarse en el campo. No obstante, un desafío constante es la competencia por los derechos de autor, como antes mencionamos. Como resultado, muchas de ellas optan por traducir obras libres de derechos o recurren a conexiones personales con los autores para acceder a ciertos títulos. Sin embargo, Sakura Editores constituye una excepción, ya que, a pesar de ser una editorial independiente y emergente, ha tenido la oportunidad de invertir en la adquisición de derechos de autor.

Las editoriales alternativas, como Satori, Quaterni e Insensata en España, o Tanuki y Sakura en Colombia, presentan un enfoque más flexible, permitiendo que traductores emergentes participen en sus catálogos.

En este contexto, el reconocimiento del trabajo de los traductores es crucial. Editoriales como Tanuki y Sakura Editores están liderando el esfuerzo de visibilizar el papel del traductor, al incluir sus nombres



en las portadas de las obras, un gesto que resalta la importancia de su labor en la construcción de puentes literarios. También, Tanuki, por ejemplo, cuenta con un ejercicio de trabajo en conjunto por parte de traductores, que son llamados a entablar diálogos entre ellos y crear una red de apoyo y trabajo que permite consolidar su trabajo.



Daniel Silva Mejía, *Feria Internacional del Libro de Bogotá*, [Fotografía digital], 2024. En la foto: Juan Camilo Orjuela (izq), editor y fundador de Tanuki, y Daniel Silva Mejía (der.).

El impacto de esta relación entre editoriales y traductores también se manifiesta en la audiencia. Aunque el *soft power* japonés, a través de fenómenos como el Cool Japan¹, ha facilitado la difusión de la cultura popular y, en consecuencia, de la literatura japonesa, esta popularidad también ha perpetuado una visión orientalista de Japón, centrada en estereotipos culturales como los samuráis, los gatos y los *yōkai*. Si bien estos temas han impulsado la venta de obras, también han reforzado varias representaciones simplificadas y exotizadas de Japón. Sin embargo, la creciente diversificación de voces y obras traducidas, en particular gracias a editoriales independientes, está generando un cambio positivo hacia la inclusión de narrativas más profundas y variadas, lo que amplía el panorama literario para las audiencias de habla hispana.

Una mirada al futuro: la traducción literaria japonesa en Colombia y su expansión

El interés por la literatura japonesa en Colombia ha ido en aumento, aunque su consumo aún está mayormente orientado hacia obras populares que ya han sido exitosas en otros mercados, como España, Argentina o México. Estas traducciones, muchas veces centradas en la cultura pop o en la denominada “literatura acogedora”, llegan al país después de haber triunfado en sus mercados de origen y en mercados de Estados Unidos usualmente, lo que refleja una tendencia aún incipiente en la producción local. Poco a poco, se va consolidando una trayectoria colombiana propia en este campo, aunque todavía depende en gran medida de traducciones realizadas en otros países.

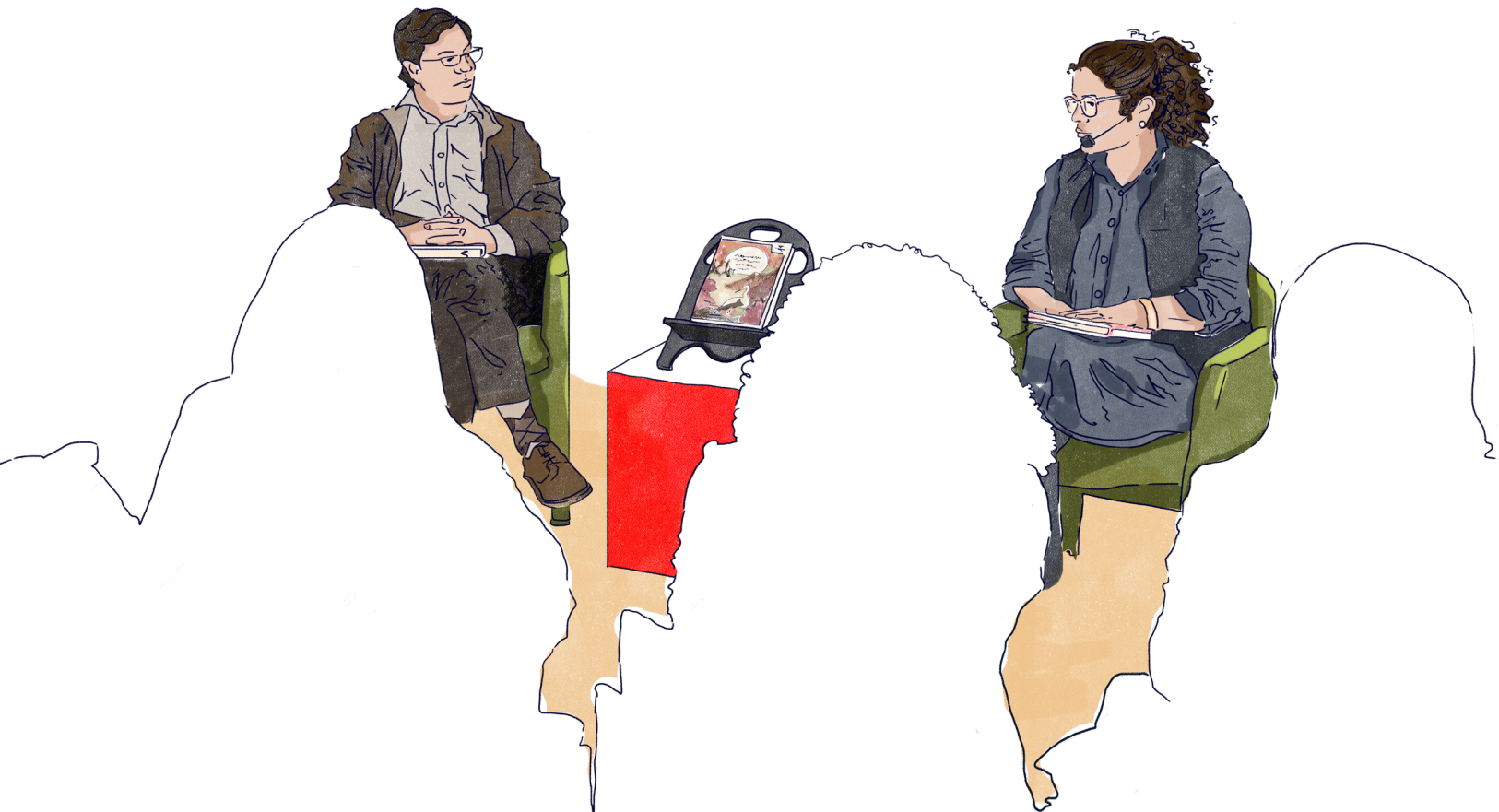
Además de la literatura comercial, en Colombia están emergiendo proyectos académicos e independientes que incorporan traducciones inéditas de obras japonesas. Estos esfuerzos, aunque limitados,

1 De acuerdo a lo expuesto por Douglas McGray en su texto “Japan’s Gross National Cool”, “Cool Japan” es un término que describe la influencia global de la cultura japonesa contemporánea, como el anime, el manga, la moda y la gastronomía, que la hace atractiva y popular en otros países, permitiendo a Japón proyectar su cultura y valores de forma amigable y poderosa. Este fenómeno es una forma de *soft power* que, según Joseph S. Nye Jr., (1990, como se cita en McGray, 2002), define la capacidad de un país para influir en los valores y deseos de otros a través de medios no tradicionales.



son a menudo fruto del “amor al arte” de la traducción. Por su parte, los espacios universitarios (clases o círculos de actividades extra-curriculares) desempeñan un papel clave en la promoción de estas traducciones académicas, aunque aún son esporádicas y no siempre reciben la visibilidad que merecen. Esta falta de visibilidad está relacionada, entre otros factores, con la escasez de incentivos (en gran parte, aunque no únicamente, económicos) y el reducido número de traductores especializados en japonés-español.

Es en este contexto donde editoriales emergentes como Tanuki y Sakura Editores están desempeñando un papel vital al abrir espacios para traductores locales. Si bien el campo sigue siendo pequeño, estas editoriales están sentando las bases para un futuro más prometedor. Al dar protagonismo a los traductores, buscan romper con la invisibilidad que tradicionalmente ha caracterizado esta profesión. A pesar de los desafíos, el optimismo prevalece, y nuevas generaciones de traductores que están aprendiendo japonés están comenzando a marcar su propio camino, contribuyendo a la diversificación de la oferta literaria en español.



María José Dávila Rivera, Lanzamiento del libro: *Japón ritual y ceremonial: el origen de sus costumbres*.
[Ilustración digital], 2024.

Consejos para futuros traductores: perseverancia y redes de apoyo

La traducción literaria es un camino desafiante, pero aquellas personas que lo recorren tienen valiosos consejos para compartir.

Según Daniel, los aspirantes a traductores deben perder el miedo a enfrentarse a los textos. Cometer errores es parte del proceso, y la práctica constante es clave para perfeccionar las habilidades. Además, recomienda contar con colegas o lectores que puedan ofrecer retroalimentación, ya que el análisis crítico en compañía es una herramienta fundamental para mejorar.

María Lucía subraya la importancia de leer mucho y de practicar la traducción comparando con ediciones ya existentes. Ella enfatiza que la traducción es un proceso complejo que implica tomar decisiones estilísticas constantemente, por lo que la retroalimentación de editores y traductores consolidados es vital para avanzar en este campo.

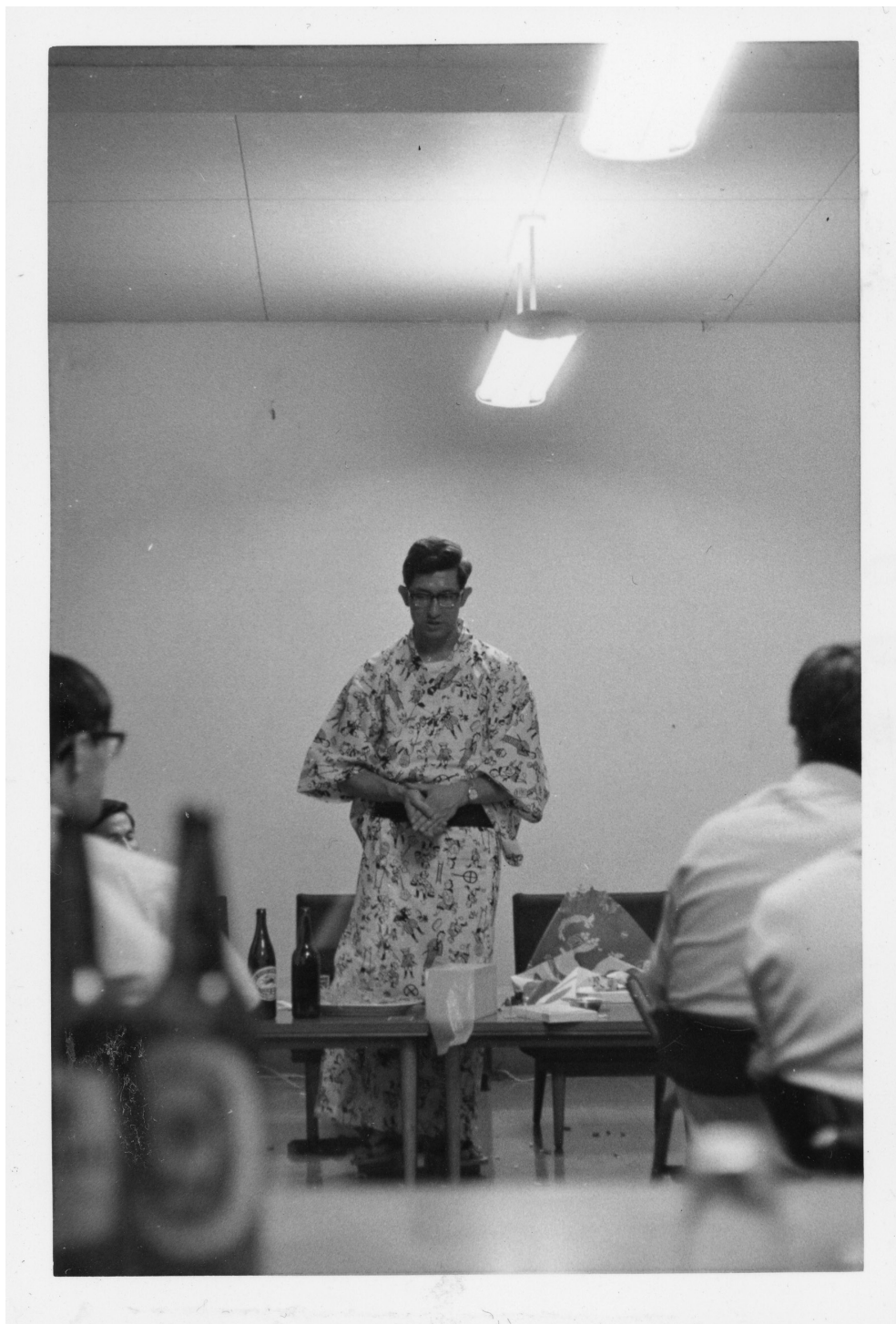
Juliana aconseja a los aspirantes no rendirse y seguir buscando oportunidades, incluso cuando las respuestas no sean inmediatas. La pasión por el texto que se traduce es esencial para perseverar, y establecer una red de contactos, tanto con autores como con editoriales y otros traductores, es crucial para avanzar en el mundo de la traducción.

Por su parte, Gabriel destaca la importancia de la especialización y de marcar una línea clara en el trabajo de cada traductor, ya sea en campos como literatura, ensayo o filosofía. Además, resalta la necesidad de que la diplomacia cultural juegue un papel más fuerte en el apoyo a nuevos traductores. La paciencia, concluye, es una virtud indispensable para los traductores que aspiran a construir una carrera sólida.

En conjunto, estos consejos resaltan la importancia de la perseverancia, la paciencia y el desarrollo de una red de apoyo. La traducción literaria es un proceso que requiere tanto habilidades técnicas como una comprensión profunda del lenguaje y la cultura, y los aspirantes deben estar preparados para enfrentar retos continuos en su camino.



El legado de Jaime Barrera: un pionero en la traducción literaria japonesa en Colombia



*Jaime Barrera usando yukata en Japón. Fotógrafo desconocido, [Fotografía análoga], ca. 1952-1960.
Archivo familiar de Jaime Barrera.*

Para finalizar, nos gustaría recordar que este artículo no solo busca reflexionar sobre la traducción literaria del japonés al español, sino también rendir homenaje a Jaime Barrera, pionero en la introducción de la literatura japonesa en Colombia, tal como todas las personas entrevistadas coincidieron en afirmar a partir de sus propias experiencias. Aunque quizás su nombre no sea tan familiar para las nuevas generaciones, su legado sigue vivo en aquellos que tuvieron la fortuna de ser sus estudiantes o colaboradores, y sigue dando frutos en campos como el de la traducción.

Jaime Barrera fue un traductor que no solo se preocupaba por la precisión lingüística, sino también por capturar la esencia estilística de los autores japoneses. Su traducción de *País de Nieve* (2007) de Yasunari Kawabata, por ejemplo, sigue siendo una referencia para quienes estudian la literatura japonesa en español. Así, Jaime Barrera no solo fue un traductor, sino también un docente que inspiró a muchos a adentrarse en el mundo de los estudios japoneses, dejando una huella indeleble en sus estudiantes, tal y como puede apreciarse en lo comentados por Daniel, María Lucía, Juliana y Gabriel, así como en el resto de los artículos del presente número.

“られなか高子は新聞の寫眞をながめながら、大佐とともに石塚に石を積んだ王女の姿を想像してみた。それはそれだけで、高子には人ごとであつた。イギリスの王室と宗教との掟で、戀を捨てさせられた王女にたいする同情は、もう昨夜の夕刊で感じた後だ“

*Mientras contemplaba la fotografía, Takako intentó
imaginar a la princesa y al capitán mientras
levantaban la piedra sobre el túmulo.*

*Pero en ese momento sintió que el asunto no le
concernía. La compasión que había sentido por la
princesa, a quien las normas de la Iglesia y de
la familia real inglesa habían forzado a abandonar
su amor, era ya historia pasada. Esa compasión que
había despertado en ella el periódico de la víspera se
había convertido ahora en un cuento remoto.*



Sus clases no solo se enfocaban en transmitir conocimientos literarios, sino también en fomentar una comprensión profunda del contexto cultural japonés. Jaime Barrera reconocía las limitaciones del canon de traducciones disponibles y alentaba a sus estudiantes a ir más allá, explorando voces y temas que aún no habían sido traducidos o difundidos en español. Su legado continúa influyendo en nuevas generaciones de traductores que, siguiendo sus pasos, están construyendo el puente entre las literaturas japonesa y latinoamericana.

Jaime Barrera fue un traductor que no solo se preocupaba por la precisión lingüística, sino también por capturar la esencia estilística de los autores japoneses. Su traducción de *País de Nieve* (2007) de Yasunari Kawabata, por ejemplo, sigue siendo una referencia para quienes estudian la literatura japonesa en español.

Bibliografía:

Buriticá Alzate, J. (2024, 26 de agosto). Entrevista en persona.

Correa Ortiz, M. L. (2024, 24 de agosto). Entrevista virtual.

Kawabata, Y. (2007). *País de nieve* (J. Barrera, Trad.). Emecé Editores.

McGray, D. (2002). Japan's Gross National Cool. *Foreign Policy*, (130), 44-54.
<https://doi.org/10.2307/3183487>

Nieto, G. (2024, 13 de agosto). Entrevista virtual.

Silva Mejía, D. (2024, 10 de agosto). Entrevista virtual.